



Brenda Valderrama

La baraja con la que jugará Claudia Sheinbaum

La organización del gobierno así como el presupuesto que ejerce son las barajas con las que juegan los presidentes y es oportuno conocer en que consisten los cambios para el sexenio que comienza con respecto a la administración anterior.

Por su lado, el presupuesto del gobierno federal para el 2025 aprobado recientemente por la Cámara de Diputados resultó diferir en aspectos clave con respecto al proyecto presentado por la Secretaría de Hacienda. Entre los ajustes más importantes se encuentra una reducción de 30 mil millones a los ramos autónomos, siendo las entidades más afectadas el Poder Judicial con 15 mil millones menos, así como el Instituto Nacional Electoral que pierde 13 mil millones. El recorte afectará también a los burócratas, ya que el presupuesto para salarios del gobierno federal presenta un recorte de 5 mil millones, equivalente al 3% de la nómina.

Estos ajustes permitieron un incremento de 35 mil millones para el gobierno federal, siendo las entidades más beneficiadas Educación Pública con casi 15 mil millones, Defensa e Infraestructura con 6 mil millones cada una y Cultura, que había sido dejada fuera del presupuesto, lo que corrigen con una asignación de 3 mil millones.

Entre las novedades en la organización del gobierno encontramos la creación de tres secretarías, de Ciencia y Tecnología, de las Mujeres y la Agencia de Transformación Digital. Parecen nuevas en el sentido de que antes no existían como ramo administrativo, sin embargo, no lo son realmente porque se trata básicamente de una redistribución de recursos ya existentes.

En el caso de la Secretaría de Ciencia, se trata de una reedición del Conacyt con H que, a su vez, fue solamente un cambio de nombre del Conacyt fundado en 1970. Esta Secretaría se instaló en el mismo edificio y cuenta con las mismas facultades y el mismo personal del Consejo, pero con dos mil millones menos presupuesto.

Algo parecido ocurre con la Secretaría de las Mujeres que absorbe las facultades, el presupuesto y el personal del Instituto Nacional de las Mujeres y despacha en las mismas oficinas. En este caso sí se identifica una mejora, ya que se le asignaron 2 mil millones, casi del doble del presupuesto del Instituto en su último año.



La agencia de Transformación Digital es la más compleja de analizar ya que asimila las funciones de la Coordinación de Estrategia Digital Nacional asentada en la oficina de la presidencia; de la Comisión Nacional de Mejora Regulatoria, antes sectorizada a Economía; del Servicio Postal Mexicano, la Agencia Espacial Mexicana y el Organismo promotor de inversiones en Telecomunicaciones, todos sectorizados a Infraestructura, Comunicaciones y Transportes. Finalmente, asimila también al INFOTEC, un centro público de investigación que desde su creación en 1994 había estado sectorizado al Conacyt. La nueva Agencia recibirá 5 mil 500 millones, un incremento de 300 millones comparado con el recibido en 2024 por todas las entidades que ahora la conforman.

Ciertamente es atribución de cada presidencia organizar su gobierno de la forma que considere más adecuada para alcanzar sus objetivos. Entendemos que en ocasiones algunos objetivos pueden tener un trasfondo político más que administrativo o, inclusive, ser una adecuación forzada para satisfacer compromisos electorales.

Para el sexenio de Claudia Sheinbaum, lo que parece es que se limitó a barajar las mismas cartas que le dejaron, sin innovaciones ni mejoras evidentes. Reconozco que es posible que las Secretarías de Ciencia y de las Mujeres alcancen resultados favorables puesto que se trata de instituciones robustas y con trayectoria. Optimismo que no comparto con respecto a la Agencia de Transformación Digital, que me sigue pareciendo más una ocurrencia que un diseño reflexionado con un objetivo claro.